

machetes, 44 lanzas y 432 bayonetas, naturalmente todas distintas.

La armería del museo es también espléndida. La mayoría de las armaduras son depósito de los duques de Medinaceli. Hay un imponente arnés del siglo XVI que perteneció al duque de Alcalá, que incluye la armadura de justar completa y las protecciones del caballo, sobre maniquí de jinete y caballo. También se conserva una media armadura de infante que se atribuyó Gonzalo Fernández de Córdoba y otras armaduras, completas o medias, de los principales militares españoles de los siglos XVI y XVII. La colección Medinaceli es única porque tiene armaduras de guerra, de las que se han conservado muy pocas, ya que en su tiempo no se les daba mucha importancia y se vendían cuando moría su propietario. Han llegado hasta nuestros días muchas armaduras, pero la gran mayoría son de parada o de torneo.

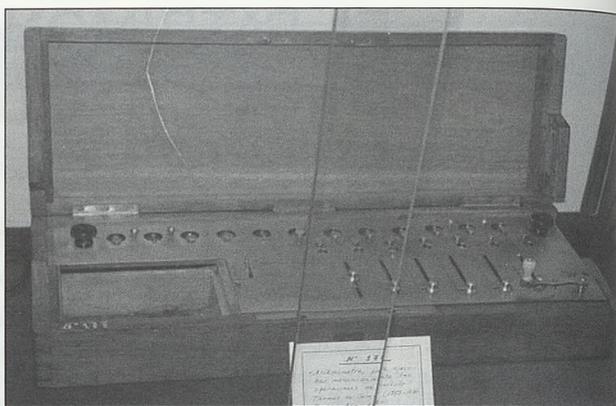
El museo dispone de una hermosa colección de maquetas, indudablemente la de mayor valor y curiosidad es una datada hacia 1714 y que perteneció a los reyes de España, representa una ciudad amurallada según el sistema abaluartado, que era el de la época, construida en bronce. La maqueta está primorosamente cincelada y contiene más de 3.300 figuras de plata. Era un sistema didáctico para el aprendizaje de la fortificación y la poliorcética.

Pero lo principal de un museo militar es que emocione y provoque admiración por los hechos heroicos de los antepasados que sirviendo en los Ejércitos con su sacrificio y valor engrandecieron y defendieron a España. Por tanto hay objetos que sin mucho valor intrínseco, sí lo tienen espiritual, y en esto el museo tiene auténticas joyas. El estoque y espada jineta árabes cuya propiedad fue atribuida a Boabdil "El Chico". El pendón que probablemente Hernán Cortés llevó en la conquista de Méjico. La estatua del gran escultor Mariano Benlliure del teniente coronel Fernando Primo de Rivera en la legendaria carga de Taxdir. Las antiguas banderas de los ejércitos españoles, que se entregaron al museo cuando se impuso la actual roja y amarilla en la década de 1840. El uniforme de "rayadillo" de Santiago Ramón y Cajal, premio Nobel de Medicina y capitán médico en la Guerra de Cuba. Y tantos otros restos gloriosos que sin duda despertarán admiración y patriotismo en los españoles que lo visiten y mayor conocimiento de la historia de España entre los extranjeros.

Quiero salir al paso de ciertas informaciones falsas que se han divulgado sobre el nuevo Museo del Ejército, insistiendo sobre la labor de catalogación e inventariado de



Museo del Ejército. Sala del siglo XVI



Aritmómetro

fondos, de restauración de piezas, como las efectuadas en banderas de antiguas unidades del Ejército que por llevar más de cien años colgadas en la parte alta de las paredes del Salón de Reinos habían sufrido un deterioro casi irreparable y en la actualidad, perfectamente restauradas, quedarán guardadas en armarios especiales tipo planero y las que están en la exposición permanente, en vitrinas adecuadas, puestas sobre un plano horizontal, para que puedan ser vistas por los visitantes sin que la bandera se deteriore.

Nunca los fondos del Museo del Ejército han estado tan bien inventariados y catalogados como ahora y tan bien cuidados y restaurados.

El Museo actual es didáctico. Las personas que lo visiten podrán ver, con los modelos apropiados, la evolución de las armas de fuego portátiles o de la Artillería, que está perfectamente explicada con las piezas adecuadas y el material de apoyo conveniente (esquemas, textos explicativos, fotografías), esto es un ejemplo del nuevo estilo del museo. El anterior era un museo romántico en el que se almacenaban infinidad de fondos en poco espacio y que carecía totalmente de elementos de apoyo, era una concepción distinta de la museografía.

Entre los museos histórico-militares, todos interesantes, quiero mencionar el de Cartagena, se aloja en el edificio del antiguo Parque y Maestranza de Artillería, posee una inmejorable colección de armamento pesado moderno, fundamentalmente de la época de la guerra civil, casi todo perfectamente restaurado y en funcionamiento, por la acción desinteresada de una asociación de colaboradores del museo a la que pertenecen ingenieros de alta cualificación, que altruistamente reparan las piezas de artillería y los vehículos de combate.

Es muy interesante también la sala-museo de la Academia de Artillería, donde se conserva una soberbia colección de instrumentos científicos del siglo XVIII y una notable colección de cañones y cohetes.

La mayoría de las unidades militares constituyen salas de honor, donde guardan sus recuerdos históricos, voy a hacer mención especial a la

Academia de Artillería de Segovia, del Regimiento de Transmisiones de Prado del Rey en Madrid y a la de Tropas Regulares Indígenas de Ceuta.

Todos los bienes inmuebles del Ejército están catalogados en un sistema informático llamado MILES.

Patrimonio documental. Se conserva en los archivos siguientes: